

Ejecutando el Plan de Acción

Ya he diseñado el plan de gestión y ahora comienzo su ejecución. Siento una mezcla de incertidumbre y presión, pues sé que debo respetar los tiempos estipulados y cumplir con los objetivos propuestos. Aunque entiendo que en el proceso pueden surgir imprevistos y que no todo funcionará a la perfección, es inevitable que la presión y la inseguridad estén presentes.

Tuve la primera triada con mi educadora guía y la educadora de aula, y me sentí tranquila al saber que están conformes con el trabajo que he realizado hasta ahora. Sin embargo, esa aprobación también despierta en mí una mayor autocrítica y me lleva a sobreexigirme, intentando siempre hacer todo impecablemente.

Reconozco que este balance entre la confianza que me brindan y la autoexigencia que me impongo es un desafío que debo manejar para mantener una práctica saludable y efectiva. Estoy aprendiendo que el proceso educativo implica ajuste constante, flexibilidad y autoaceptación, y que equivocarse o enfrentar dificultades no significa fracaso, sino oportunidad de crecimiento.